

ECONOMÍA / POLÍTICA

Las empresas aceleran ajustes de plantilla ante el temor a una contrarreforma laboral

INCERTIDUMBRE/ Desde las elecciones del 20 de diciembre se prepara una avalancha de ERE, despidos, prejubilaciones y reestructuraciones de empresas que han decidido adelantar sus decisiones por si gobiernan PSOE y Podemos.

Mercedes Serraller. Madrid

Las empresas están realizando reestructuraciones de sus plantillas ante el temor a que se produzcan cambios en la regulación laboral en los próximos meses. Despachos de abogados, directores de Recursos Humanos y fuentes conocedoras de estos procesos aseguran que a partir de las elecciones generales del pasado 20 de diciembre se está preparando una avalancha de ERE, despidos individuales, prejubilaciones y modificaciones de condiciones laborales de empresas que tenían pensado realizar cambios en sus plantillas en el medio plazo y que han decidido adelantar sus decisiones ante la incertidumbre política y ante la posibilidad de que gobierne el PSOE, que ha prometido derogar la reforma laboral, apoyado por Podemos y otras fuerzas de izquierda. A esto se suma, incluso, que hasta el PP ha anunciado que está dispuesto a modificar la reforma laboral en aras a cerrar un pacto de gobierno o gran coalición con los socialistas (ver análisis adjunto).

Así lo cuentan desde Equipo Económico, Baker & McKenzie, Ceca Magán Abogados o Garrigues, que trasladan que se trata de empresas que ya tenían pensado realizar cambios en el medio plazo

y que han decidido acometerlos ahora por si se modifica el marco laboral. En el caso de los ERE y despidos que se preparan, las compañías no los están realizando por encontrarse en una situación de pérdidas, sino que obedecen a motivos organizativos y estratégicos, reestructuraciones sectoriales, fusiones o adquisiciones nacionales e internacionales, cuentan las fuentes consultadas.

“Se teme que una de las primeras medidas de un gobierno de izquierdas sería un Real Decreto-ley de derogación de la reforma laboral que volvería a la autorización administrativa en los ERE, con lo que la autoridad laboral dependería del Ministerio de Empleo, que no autorizaría muchos de los Expedientes”, explica Esteban Ceca Magán, socio director de Ceca Magán Abogados.

“La misma semana que tomara posesión el nuevo Gobierno de izquierdas se presentaría una avalancha de ERE”, augura este abogado, que cuenta que están recibiendo numerosas consultas de empresas que quieren tomar medidas alternativas a un ERE y de otras que plantean un Expediente de Regulación de Empleo propiamente dicho. “En algunas empresas está pesando



El líder del PSOE, Pedro Sánchez, y el de Podemos, Pablo Iglesias, en el Congreso.

la caída de la inversión que se augura por la incertidumbre política”, añade.

Muchas de las medidas que están tomando las empresas están amparadas por el convenio de empresa y no por el sectorial, cuando el PSOE se ha comprometido a establecer la prevalencia de este último, más protector con los trabajadores, explican Eduardo

Peñacoba, socio de Simmons & Simmons, y Alberto Santos, asociado sénior de Deloitte Abogados. Los socialistas también quieren dar más protagonismo a los sindicatos en las negociaciones. Socialistas y Podemos plantean, además, que se negocien los convenios sólo con los sindicatos, no con el comité de empresa, como en Alemania, y que vuelva la

ultraactividad. El PSOE también proyecta una reforma de los contratos y equiparar salarios en las subcontratas.

Estas reestructuraciones se están concentrando en los sectores bancario, energético, infraestructuras y de telecomunicaciones, según detallan las fuentes consultadas. El sector bancario no ha acabado su reestructuración y algu-

nas entidades han decidido acelerar sus decisiones ante la incertidumbre. En el energético pesa la caída del petróleo y los cambios regulatorios. En infraestructuras, los cambios organizativos y estratégicos, mientras que en telecomunicaciones se han producido fusiones y adquisiciones.

Pero hay otros sectores afectados. Altadis, propiedad de

La amenaza de una involución laboral

ANÁLISIS

por M.Valverde y M.Serraller

El escoramiento del PSOE hacia la izquierda, para aproximarse a Podemos, es la verdadera preocupación de los empresarios. Al menos públicamente, muchos no quieren poner nombres propios a sus temores, pero sus declaraciones denotan que los resultados electorales no les satisfacen nada.

Alguno de los miembros del Consejo Empresarial de la Competitividad, el poderoso grupo de quince de las grandes empresas españolas, confiesa, en el anonimato, que es inquietante para las compañías todo lo que no sea una coalición de los dos

grandes partidos, o de ambos con Ciudadanos. La patronal CEOE o el Círculo de Empresarios ya han expresado su preocupación por la posibilidad de que haya un Gobierno débil y, por lo tanto, incapaz de continuar con las reformas ya emprendidas por el PP en la última legislatura. E, incluso, por un retroceso.

Tanto el PSOE como Podemos no han hecho otra cosa que alimentar los temores de los empresarios en la campaña electoral y en las negociaciones para la formación de Gobierno. Los socialistas aseguran continuamente que una de sus primeras decisiones, si encabeza un Gobierno de izquierdas, será derogar la reforma laboral, y lo hará en dos fases: la primera, con un decreto de aplica-

ción inmediata que reforme la contratación, para luchar contra el empleo temporal y el fraude en su utilización, y un cambio drástico en la negociación colectiva. En este punto, el PSOE ha prometido que piensa dar más poder a la patronal y los sindicatos en el sector, en detrimento del convenio de empresa. Y si se trata de dar poder, se lo dará especialmente a los sindicatos. Una de las traducciones de la letra pequeña de la última reforma laboral es intentar reducir la representación de CCOO

El PSOE ha anunciado que una de sus primeras decisiones será tumbar la reforma laboral

y UGT. Es verdad que el PSOE ha anunciado que si llega al Gobierno emplazará a la patronal y a los sindicatos a que negocien una nueva reforma del Estatuto de los Trabajadores. Sin embargo, Pedro Sánchez ya se ha comprometido a no rebajar el coste del despido, en contra de una de las reivindicaciones permanentes de los empresarios. Ana Herráez, responsable del mercado de trabajo de la CEOE, puntualizó ayer que la incertidumbre del empleador sobre el coste de prescindir del trabajador indefinido sigue siendo una de las razones de la permanente división del mercado de trabajo español. Año a año, entre el 90% y el 92% de los contratos que se realizan son precarios, frente a los indefinidos que están en

una horquilla de entre el 8% y el 10%. El año pasado, las empresas hicieron 18,5 millones de contratos. De ellos, 17 millones fueron temporales, e indefinidos, los 1,5 millones restantes.

Una negociación desigual

Sin embargo, si el PSOE consigue formar Gobierno con la izquierda, la negociación se plasmará en una imagen muy gráfica: en un lado de la mesa se sentará el Gobierno y los sindicatos, y en el otro, la patronal.

Incluso, los socialistas se proponen reducir el uso justificado de la contratación temporal y castigar su utilización con un incremento adicional de las cotizaciones sociales a los mismos. Otra reivindicación del PSOE y de Podemos que puede ele-